



AVES COMUNES DEL PARQUE NATURAL DE LAS HOCES DEL CABRIEL



Dendrocopos major
Pico picapinos



Un precioso pájaro carpintero más difícil de ver que oír, ya que podremos escuchar su característico tamborileo en la madera mientras busca su alimento. El nido es un hueco construido con maestría en el interior de un tronco viejo. Reside durante todo el año entre las múltiples choperas, que tienen una madera más blanda, repartidas por del Parque.

Phylloscopus collybita
Mosquitero común



Invernante muy abundante y común por la llegada de gran número de aves del resto de Europa. Buscan su comida entre la vegetación de las orillas del Cabriel y ramblas como Albosa, Bullana, etc. o entre los setos de parcelas agrícolas y lindes forestales. Su nombre nos indica la base de su alimento. Que caza con rápidos y cortos vuelos desde las ramas.

Aeghitalos caudatus
Mito



Esta pequeña bola de plumas tiene una cola casi tan larga como el resto del cuerpo. El mito se desplaza en grupos entre la arboleda en bandos sociales, acercándose al visitante con curiosidad mientras emite su "srih-srih-srih" de característico para que todo el bando se mantenga en contacto y nadie se despiste ni quede atrás.

Prunella modularis
Acentor común



Resulta un reto localizarlo entre los setos y zarzales de parajes como El Retorno, El Tete, La Fonseca, etc. donde pasa desapercibido y oculto entre la espesa vegetación de ribera. El acentor pasa los inviernos en el Cabriel sin llamar la atención de su presencia, ayudado por un plumaje críptico, a la búsqueda de invertebrados, semillas y frutos.

Luscinia megarhynchos
Ruisseñor común



Oculto entre la vegetación de umbría del Cabriel o Albosa el ruisseñor nos deleitan con sus trinos nupciales entre abril hasta septiembre. Poco importa que su coloración sea poco vistosa cuando es su potente y bello canto lo que delata su presencia, pudiendo disfrutarlos incluso después de la puesta del sol.

Garrulus glandarius
Arrendajo



Magnífico córvido que, con su potente graznido como señal de queja y alarma, delatará tu presencia a todos los habitantes del bosque mientras paseas por las tupidas pinadas de las Hoces. El color de sus vistosas plumas de azul celeste de los flancos son especialmente atractivas. Tiene la costumbre de enterrar bellotas por lo que ayuda a la reforestación.